



UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Las tesinas de Belgrano

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Carrera de Arquitectura

Construir en lo construido

Nº 217

Diego Brukman

Tutor: Arq. Laura Raffaglio

Departamento de Investigación
Septiembre 2007

Indice

Presentación / Introducción	7
Arquitectura y contexto	8
Arquitectura contextualista	9
Regionalismo.....	13
La ciudad de Lerma.....	17
Programa vivienda.....	18
Pabellón.....	22
Club Deportivo.....	27
Conclusiones	29
Bibliografía.....	30

Agradecimientos

A la Universidad de Belgrano, a las autoridades y a los profesores quienes me guiaron en el aprendizaje y en mi crecimiento personal, brindándome una excelente formación.

A la Arquitecta Laura Raffaglio tutora de tesina por su dedicación.

A mis compañeros de facultad por tantos momentos gratos compartidos.

A mis amigos por su sostén y acompañamiento permanente.

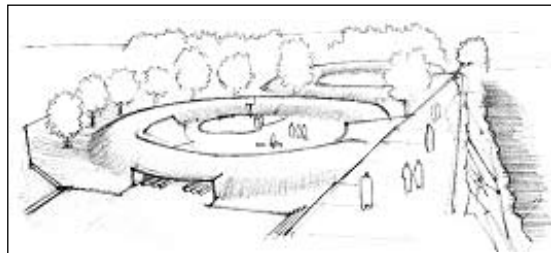
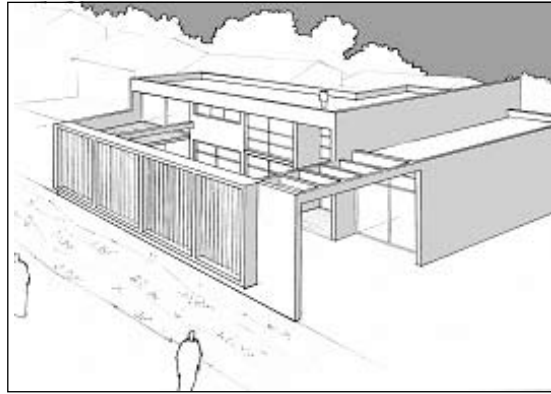
A mi familia por el apoyo incondicional.

Presentación - Introducción:

En este Trabajo Final de Carrera me interesa reflexionar sobre la idea de modificación de la arquitectura urbana, buscando una construcción y fortalecimiento del tejido (en continuidad) registrando nuestro tiempo. La cuestión que me interesa discutir es si la idea de modificación no ha asumido progresivamente una importancia especial en la proyectación de la arquitectura urbana, constituyendo muchas veces más tensiones que reconciliaciones.

El análisis urbano, los estudios sobre la ciudad y sobre las relaciones entre morfología y tipología por una parte, la noción de principio de asentamiento y de la geografía como historia por otra parte, sientan las bases para un interés cada vez más definido por el lugar como fundamento del proyecto, aprendiendo que la arquitectura que dialoga con su entorno, desarrolla el sentido de pertenencia y potencia su memoria. Debido entonces, a que en el cuarto año de mi carrera, decido realizar un viaje de estudio de intercambio con la Universidad Politécnica de Madrid (E.T.S.A.M) en España y allí curso Proyectos 8 en la Cátedra del arquitecto José Ignacio Linazasoro en dicha Institución, generando nuevas ideas de emplazamiento en una ciudad antigua como lo es Lerma, es que comienzo a plantearme que las circunstancias europeas son diferentes evidentemente de las nuestras. Ellos están obligados a "construir en lo construido", por su larga vida e historia, en tanto que en nuestros países latinoamericanos, mucho más jóvenes, junto a esa obligada actividad en las ciudades, permanece aún la necesidad de construir en lo vacío, de ocupar nuevos espacios, y no tener que lidiar o pensar en conceptos como memoria, pertenencia de lugar, entorno y preservación. Aprender a fundar un lenguaje que surja del conocimiento del lugar, que mida la calidad y la modificación que puede introducir en el entorno inmediato, sin por eso renunciar a la idea de una arquitectura contemporánea, fue la variable constante de articulación de mis proyectos y por ende de mi trabajo Final de Carrera. Por ello planteo el estudio de las diversas posturas e ideas que abarcan esta temática como es el contextualismo y el regionalismo, y a través del análisis de varios ejemplos, fortalezo el marco teórico, para poder establecer, justificar y plantear mis anteproyectos en la ciudad de Lerma y poder así medir el problema de construir sobre lo construido y sobre la memoria, sin resignar nuevas ideas pero aprendiendo a manejar conceptos que en Latinoamérica no son tan arraigados como el de identidad y calidad de vida urbana. En este trabajo se presentan como valor las preexistencias ambientales y el interés por la historia como material de proyecto.

Con este progresivo interés por la ciudad, por el territorio como material preeminente del proyecto arquitectónico; se maneja el sujeto y el contenido al mismo tiempo, la ideología de pertenencia se convierte en una verdadera pedagogía. Valiosa experiencia para investigar su desarrollo en nuestro país.



Arquitectura y contexto:

La condición del trabajo de arquitectura en Europa ha cambiado radicalmente, lo existente se ha convertido en patrimonio, mas allá de la idea de reutilización, toda operación arquitectónica es mas bien tomada como una acción de transformación parcial, "la misma periferia urbana es lugar que busca identidad a través de la modificación, pero siempre esta modificación debe lidiar con el pasado, tendiendo en general a producir modelos formales en los que se imita el comportamiento y el lenguaje estilístico, nunca la necesidad teórica o poética que puede producir la transformación"¹. Sin embargo a mi entender, hoy es necesario trabajar sobre la diferenciación significativa, buscar la solución del caso específico, encontrando en las leyes de la construcción del lugar los materiales principales por confrontar con el progreso de la disciplina y solo a través de ellos proponer la nueva hipótesis.

Existen técnicas contextuales que operan por conexiones y por articulaciones en torno de lo existente, densificando esencialmente lo que de otra manera queda separado y disperso. Técnicas que operan para consolidar el espacio urbano, interiorizándolo y haciendo visibles las jerarquías, técnicas que trabajan por continuidad tipológica y que reproducen las densidades de lo existente, técnicas que se remiten a una lectura epistemológica del contexto, apoyándose en sus formas y en sus estratificaciones y en los fragmentos de la ciudad. Vittorio Gregotti, al respecto dice "que el operar por conexiones y articulaciones, o aún a través de una lectura del contexto, corresponde a una aceptación pluralista de las disparidades y de las diferencias: se funda sobre una cierta neutralidad frente a lo existente. Esta neutralidad, sin embargo, no es una indiferencia: se basa de hecho sobre la idea de que lo existente, aún lo más moderno, representa un material mejorable, cuya modificación, en todo momento histórico, es siempre posible, ya que en el caso de operar por conexiones y articulaciones, la interpretación del lugar se apoya en su carácter físico, en su organización, y en su condición presente, en el caso de operar a través de una lectura del contexto, la interpretación del lugar se apoya en su historia y en su cultura."²

Por ello cuando debemos actuar en una ciudad antigua o linderamente a un edificio histórico, es que comenzamos a plantearnos cual es nuestra posición frente a este universo histórico.

Todos al recorrer ciudades pensamos en los valores que han permanecido y constatamos que si bien estos, tenían conexión con lo que sucedía en el momento, también tenían valores espirituales, provenientes de la idea que tenemos hecha de ese edificio, de la memoria más general de ese edificio en cuanto producto de la colectividad, y de la relación que tenemos con la colectividad a través de él.

Esto nos lleva inevitablemente a analizar el contenido social del momento y de la ciudad elegida, que permite iluminar el significado de la evolución urbana de modo concreto, porque "la evolución de la ciudad es sustancialmente una teoría histórica que está centrada alrededor del fenómeno de la persistencia"³.

Muchas veces estos hechos permanecen dotados de vitalidad continua y a veces se destruyen; queda entonces la permanencia de las formas, los signos físicos del "locus"⁴, dados así por las calles, el perfil urbano, la plaza central o como en este caso, el edificio primario o principal del lugar.

En la lectura de la teoría de la ciudad de Aldo Rossi se señala muchas veces el valor del locus, entendiendo con ello aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar.

La elección del lugar para una construcción concreta como para una ciudad, tenía un valor preeminente en el mundo clásico; la situación, el sitio, estaba gobernado por el genius loci, por la divinidad local. Las acciones de los hombres, la constitución de los hechos urbanos y las elecciones elípticas que la ciudad lleva a cabo, se asumen sin elección, la movilidad en el tiempo de cada parte de la ciudad está profundamente vinculada a la del fenómeno objetivo de la decadencia de ciertas zonas, que al perder la función que los originó, se paralizan y no hay transformación urbana que no signifique también transformación de la vida de sus habitantes.

Acerca del problema de las permanencias Aldo Rossi dice que se puede ver de dos maneras el problema:

- Por un lado el o los elementos permanentes pueden ser considerados como elementos que retrasan el crecimiento de la ciudad debido a que veces la función en si misma se aísla de la estructura, como un anacronismo respecto de la evolución técnica y social. En este sentido, la conservación del ambiente va contra el proceso dinámico real de la ciudad.
- Por otro lado puede ser considerado como el elemento propulsor de la ciudad, dado por su valor, por la historia y el arte, por el ser y la memoria.

1. Aldo Rossi, la arquitectura de la ciudad, Ed: G.G, 7. edicio, Barcelona, 1982.

2. Vittorio gregotti, modificación, Sumario 78, Ed: summa, Bs. As.,

3. La arquitectura de la ciudad, A. Rossi, pag 111, ed G. Gilli, B Barcelona, 1982.

4. idem

“La observación que podemos hacer con seguridad es que una ciudad puede ser captado a través de sus fragmentos, sus momentos diversos; pero la unidad de estas partes esta dada fundamentalmente por la historia, por la memoria que la ciudad tiene de sí misma: por partes y por su imagen”⁵.

La forma de la ciudad siempre es la forma de un tiempo de la ciudad; y hay muchos tiempos en la forma de la ciudad. En el mismo curso de la vida de un hombre la ciudad cambia de rostro a su alrededor, mientras que las referencias a veces son las mismas.

Si hablamos de ciudades europeas, podemos observar a simple vista que algunos valores y algunas funciones originales han permanecido, otras han cambiado completamente. De algunos aspectos de la forma se tiene una certeza estilística, mientras que de otros se sugieren aportaciones lejanas, esta estética urbana, la tensión que se ha creado y se crea entre áreas y elementos, entre un sector y otro, esta tensión viene dada por la diferencia de los hechos urbanos existentes en cierto lugar y está medida no solo en términos de espacio, sino también de tiempo.

En la ciudad de Lerma en sus calles se adivina una concepción “congelada” de las tipologías, que permanecen como edificios “reales”, que los torna intemporales y por tener que intervenir en esa ciudad es que planteo primero la manera de ver la arquitectura local, una de ellas el contextualismo, la otra el regionalismo.

Arquitectura contextualista

Muchos arquitectos, en diversas partes del mundo, recorren una vía de acción que parte de una visión pluralista y puede calificarse genéricamente como contextualismo. Es la actitud del arquitecto moderno que, enfrentando a la destrucción del paisaje urbano y al desvanecimiento de las tradiciones locales, procura responderles mediante el fortalecimiento de la escena arquitectónica.

“Es la actitud de ir destilando lentamente la fórmula continuadora de la tradición, cuyos códigos estudia una y otra vez para ir perfeccionando o quebrando sus preceptos mediante sofisticadas intervenciones”⁶.

A diferencia de otras corrientes actuales, entonces, el contextualismo no buscará fórmulas lingüísticas ni procedimientos de validez general, puesto que no se trata de un estilo –ni de un modo de crear estilos–, sino de algo más genérico, de una actitud que ha de conducir precisamente a establecer diferenciaciones, a usar lenguajes simples o complejos, antiguos o modernos, repetitivos o inéditos, siempre que sean útiles para establecer algún tipo de continuidad con el medio, físico, con el medio cultural, con el medio social.

Dentro de esta temática se encuentra Lerma, ciudad europea medieval, donde se percibe esa unidad esencial con la gente, con la convicción de la unidad del tiempo, como dice Aldo Van Eyck

“...cuando el pasado es integrado al presente ,y el integrado cuerpo de experiencias encuentra su sitio en la mente, el presente adquiere profundidad temporal, pierde su instantaneidad (...) el pasado, el presente, y el futuro deben permanecer activos en el interior de la mente como un continuum (...). esta es, en mi opinión, la única medicina contra el historicismo sentimental, el modernismo, el utopismo....”

Como filosofía y como movimiento, el contextualismo empezó a principios de los años sesenta en la Universidad de Cornell con estudios sobre la manera en que las ciudades formaban varios modelos binarios que le daban legibilidad; sólido, vacío o entre figura y suelo, regular e irregular, formal e informal, tipos, variantes, etc.



5. Vittorio Gregotti, modificación, Sumario 78, Ed: summa, Bs. As.,

6. Cesar Naselli, preservación dinámica, Sumario 78, Ediciones Summa, Bs. As.

Según este argumento, el gran fracaso de la arquitectura y de la planificación moderna fue debido a su falta de comprensión del contexto urbano, al haber puesto un exceso de énfasis en los objetos en vez de en el tejido que hay entre ellos, y el haber diseñado de dentro a afuera en vez de haberlo hecho al revés, del espacio externo al interno.

Reflexionando sobre las grandes zonas oscuras de los dibujos de las ciudades, los contextualistas llegaron a tener un renovado respeto por lo pocho, por ese tejido urbano no edificado, por el suelo sobre el que se asientan las figuras atractivas de cualquier ciudad.

Si continuamos la actitud contextualista, debemos tener en cuenta que ésta propone, un proyecto de crecimiento orgánico para la ciudad, una construcción permanente, por estratos, que agrega nuevos significados a los tipos sin destruir los antiguos, que provoca nuevas lecturas de los viejos textos, que no se queda en la nostalgia o en la decadencia, que se inserta con naturalidad en el fluir de la historia.

Debemos entender entonces que la arquitectura como historia no es un depósito de memorias, sino un patrimonio acumulativo de experiencias, porque sin memoria, los edificios no tendrían perspectiva temporal, es como lo explica Umberto Eco, la ciudad y los barrios son una verdadera obra de arte abierta, que por su riqueza de ideas ofrece siempre nuevas lecturas posibles a cada nuevo lector y a cada nueva generación.

Siguiendo con las ideas del contextualismo, la ciudad, dicen algunos escritores, “es un sistema en el cual el componente físico –espacial con su particular conformación constituye el ámbito de un desarrollo socioeconómico de una población que para su subsistencia crea un determinado sistema productivo, en correspondencia con una determinada organización social apoyada e influida – en un sistema de múltiples interrelaciones – por pautas culturales, transmitidas y transmisibles, que generan comportamientos y reacciones psicológicas-sociales diversas. La modificación o mantenimiento del hábitat existente, cobra un significado conductista, para el ciudadano, y cuando las modificaciones alcanzan un determinado límite, puede producirse la dessemantización del medio y aparecer el extrañamiento del usuario ante él”.⁷

El resultado es el rechazo del usuario al modelo establecido, rechazo que será de un mayor o menor grado según las pautas culturales heredadas. De allí proviene la crítica a la ciudad con respecto del lenguaje de ese pasado reciente, puesto que el lenguaje implica una forma de pensamiento, y la memoria del lugar; por ello se debe “trabajar sobre la herencia total del lenguaje arquitectónico”⁸.

El arquitecto Cesar Naselli, sigue opinando que “El concepto de intervención debe modificarse: en su lugar tiene que aparecer la idea de proceso, proceso de planeamiento que implique la programación continua de las intervenciones que vayan verificándose en la realidad urbana. Porque lo que se pretende básicamente es la resemantización del espacio urbano para un usuario específico, no la sobre imposición de formas que no tengan ningún significado. Porque siempre existe el doble camino, entre los partidarios de la creación arquitectónica sobre la base de tipologías y aquellos que buscan las soluciones por vías individuales- ya sea el collage estilístico, la recurrencia a lenguajes vernáculos, etc”.

Por otra parte, la realidad de la evolución urbana sigue en pie: crecimiento y cambio permanente; necesidad de un centro significativo, crecimiento y concentración de población, crecimiento del parque automotor y necesidad de su acomodación, etc.

El modelo conceptual de la ciudad también sigue en pie, porque la ciudad surge esencialmente como el punto de encuentro de las necesidades del hombre con el escenario físico adecuado para el cumplimiento de esas necesidades. De todo esto se desprende que la ciudad leída, como secuencia en el tiempo, nos presenta un muestrario de las decisiones significativas del hombre porque la ciudad está en las calles, en sus plazas y en sus rincones, en sus ritmos, en sus sonidos, en su publicidad, su equipamiento, sus árboles y en todos aquellos lugares donde aún se percibe la historia continuamente viva. Por ello debemos entender que si la ciudad presenta tal grado de inconvenientes que nos perturban y trastornan, estos son a su vez provocados por su capacidad de recibir con fidelidad nuestra forma de vida.

Es importante destacar que el problema ambiental es muy complejo y que no podemos aprehender su verdadera naturaleza mientras sólo aceptemos explicaciones unilaterales. Como arquitectos tenemos la obligación de contribuir al mejoramiento por medio de la proyectación arquitectónica. Esto obviamente es realizable sólo si los objetivos y los métodos del diseño se comprenden a fondo.

Toda acción humana forma parte de un orden superior espacio-temporal, el cual debe corresponder a una imagen ambiental. El problema ha sido estudiado por Kevin Lynch y reinterpretado por varios autores más. El concepto de orientación implica que el ambiente físico posee una estructura espacial en condiciones de facilitar la formación de la imagen, pero el sentido de pertenencia y de seguridad psíquica consiste, naturalmente, en algo más que una abstracta ubicación espacial.

7. La otra vertiente: la realidad urbana versus las teorías urbanísticas, M. E. Foglia, Summarios 53, Bs. As.

8. Cesar Naselli, preservación dinámica, Sumario 78, Ediciones Summa, Bs. As.

También está determinado por una identificación personal con los caracteres concretos del ambiente. Un lugar puede parecer cerrado o abierto, ancho o estrecho, luminoso o sombrío, según las particulares articulaciones morfológicas y por lo tanto está en condiciones de responder a las necesidades psicológicas del hombre.

La estructura espacial y el carácter están determinados en la definición de un lugar y la misión de la arquitectura es justamente la de perseguir la creación de los lugares. Nuestro lenguaje expresa cabalmente, con la expresión tener lugar, la realización de las acciones humanas. Sólo cuando se pertenece a un lugar se puede decir que se habita.

El problema de crear lugares significativos sin tener que renunciar al concepto moderno de espacio ha sido encarado por diversos arquitectos en los últimos dos decenios, pero sólo ahora es posible comenzar a vislumbrar las soluciones. Consisten ante todo, en concebir la estructura espacial como un tejido en crecimiento abierto, lo que implica principios de organización topológicos y geométricos, dentro de esta posición contextualista encontramos al arquitecto Paolo Portoghesi.

Dos características contextualistas fundamentales se encuentra en la obra de este arquitecto:

La referencia histórica y la generación geométrica del espacio.

Unos juegos geométricos manejados con rigor y al mismo tiempo con notable libertad están en la base de la rica creación espacial, junto a eso un enraizamiento en la historia, realizado por vías sutiles y profundas, como solo es posible hacerlo en un país que ha acumulado tantos siglos de cultura, algo que podemos comprobar en la Iglesia de la Sagrada Familia en Salerno:

“El primer proyecto se remonta a 1968, pero la construcción solo fue completada en 1974.

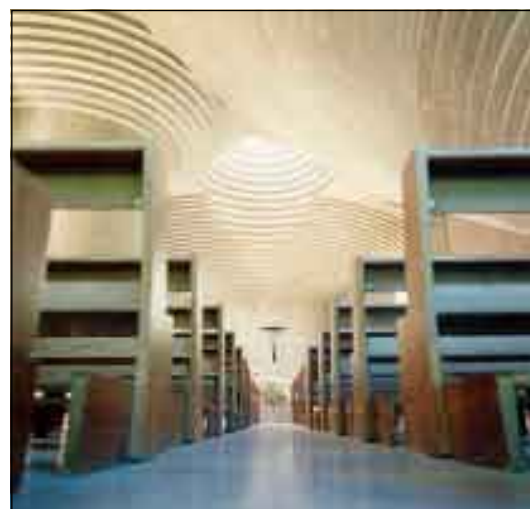
La iglesia está ubicada en la vecindad de Fratte, que consiste en casas populares de data relativamente reciente. Como iglesia parroquial, el edificio cumple una serie de fines sociales y ha sido concebido como el foco de un futuro desarrollo de edificios públicos, por ello la solución tiene en cuenta dos necesidades: la de interioridad que es la esencia de toda iglesia y una relación dinámica con el ambiente urbano a la que pertenece.

La iglesia se basa en los principios de centros exteriores e interiores al mismo tiempo, donde se encuentran las capillas interiores y los anfiteatros exteriores separados y definidos por paredes curvas cóncavas y convexas, que por sus formas acogen y delimitan el espacio circundante estableciendo una relación dinámica entre exteriores e interiores, ya que la forma del terreno y la de la planta de la iglesia se mimetizan, se contextualizan.

El eje vertical recrea la topografía del lugar mediante bóvedas escalonadas transformándose en una fuerza expansiva emanadas desde el centro del altar hacia el exterior. La luz que entra por la cúpula mayor ilumina las caras frontales de los anillos del centro, mientras que las bóvedas laterales reciben luz desde abajo acentuando la penetración simbólica de la luz como manifestación divina.

Los espacios secundarios de la casa parroquial están referidos orgánicamente al centro exterior de la instrucción catequista mediante la irradiación concéntrica, adquiriendo la calidad de un verdadero lugar de veneración popular.

A simple vista podría parecer que esta iglesia no se parece a ningún tipo de iglesia tradicional ya que no es fácil percibir sus ricas relaciones espaciales y mi análisis, ha tratado de demostrar que es profundamente significativa con el lugar ya que no sólo satisface necesidades funcionales, sino que ilustra el significado más profundo del concepto de memoria: la reconquista de las experiencias espaciales del pasado de manera siempre nueva.



Desde el comienzo el edificio sabe lo que quiere ser y por lo tanto, la solución representa una definición simultánea y coordinada de organización espacial y de carácter, no partiendo de un análisis abstracto ni de la elección de los motivos, sino de la intuición de un lugar significativo que se auto constituye mediante el proceso de la proyectación”⁹.

Pero el contextualismo no solo se plantea como lo hace Portoghesi, rescatando el valor del suelo, sino que también desde una posición absolutamente teórica, basada en los conceptos históricos de la ciudad, algo que maneja muy bien el arquitecto Rob Krier,

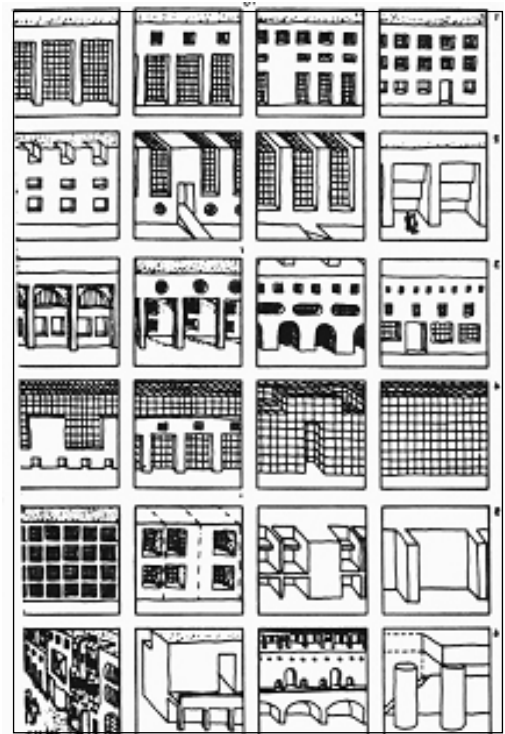
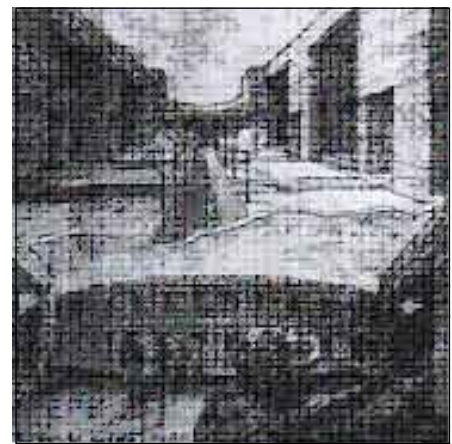
“Toda nueva planificación de una ciudad debe ajustarse al orden general y ofrecer una respuesta formal a patrones espaciales existentes”.¹⁰

“La acertada apreciación de nuestra herencia histórica filtrara la experiencia del pasado en beneficio de la planificación para el futuro”¹¹.

El lenguaje desarrollado por Rob Krier sólo es significativo dentro del contexto de la escena contemporánea ya que él como su hermano tienen un punto de vista diferente de la vida ciudadana, enfatizan los aspectos activos y valorativos, afirmando que el lugar adecuado para discutir muchas de las cosas que ocurren en la arquitectura o en la planificación: es el foro político, desde la asamblea de vecinos a la reunión de representantes políticos, es la pasión por la ciudad europea tal como se había configurado por estratificación de experiencias antes de su disgregación.

Su idea de contextualismo de la ciudad se expresa en un “continuum” cuyos elementos primarios son la calle y la plaza, y respecto a ellos los monumentos cumplen la función de puntos de referencia. Es la vuelta a una vieja y nunca perfecta institución, la del ámbito público, con el ágora, el lugar de asamblea, la mezquita o el gimnasio, que actuaban como lugar para que la gente debatiera sus fluctuantes puntos de vista sobre la calidad de vida o simplemente para afirmar su comunalidad. Para ello articula espacios urbanos continuos como volúmenes negativos que fluyen y laten hasta alcanzar un crescendo alrededor de los edificios públicos, la catedral o una escuela pueden servir como pretexto para el ágora. Este sistema de remiendos en el espacio público y urbano es la antítesis de la práctica moderna, la del monumento funcionalista libremente colocado. La idea es una vuelta a la ciudad histórica y a un lenguaje arquitectónico basado en tipos socialmente reconocibles, un simbolismo público, el afirma: “el atractivo que ejercen sobre nosotros los centros históricos de nuestras ciudades se funda en la casi indeterminable variedad de formas que asume el espacio urbano con sus correspondientes arquitecturas. Cada nueva planificación urbana debe adaptarse al orden de la estructura total y su forma debe corresponder a lo que existe en el espacio.”¹²

Krier imagina edificios que extraen su significado de varios dialectos, de aquello que esta en lo público y lo privado, el presente y el pasado, y la morfología de lo sólido y lo vacío. Esta intencionalidad y esta ciudad de significado dialéctico nos lleva a la práctica conocida como contextualismo. Mientras la mayor parte de los arquitectos pensaban históricamente y se focalizaban por permanecer a la cabeza del



9. P. Portoghesi- N. Schulz, Paolo Portoghesi: la geometría y la historia, Sumario 24, Ediciones Summa, Bs. As.

10. Rob Krier, sobre la arquitectura y el diseño arquitectónico, Ed G.Gili, Barcelona, 1983.

11. idem

12. Marina Waisman, la aventura europea, Ed: Gustavo Gili, Barcelona 1982.

desarrollo histórico y definir su propio camino a través de la historia o documentarla, "Rob Krier "opera fuera de la historia en tanto utiliza a sus productos como material, como depósitos estéticos de procesos irreflexivos como caja de caudales de experiencia no procesada".¹³

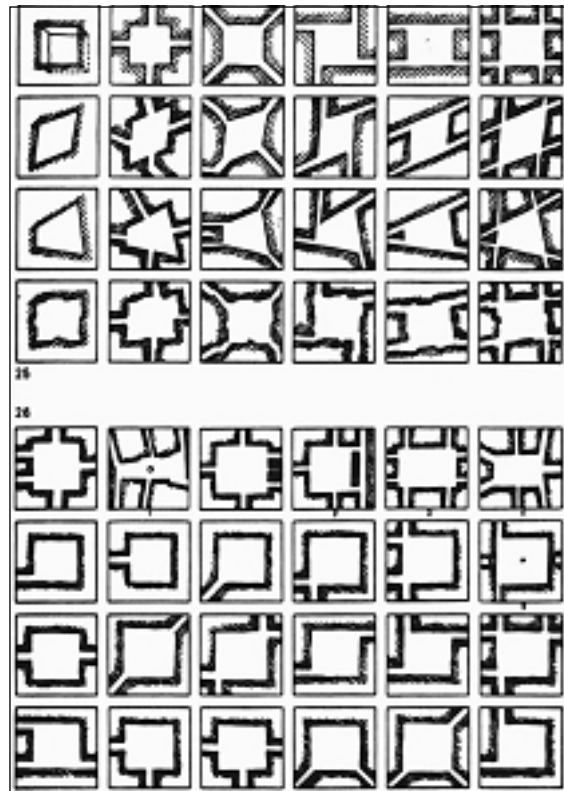
Krier solo parece ocuparse de la historia en tanto garantiza cierta constancia de experiencia espacial, y es con las pautas que extrae de esta que pone en cuestión, la base actual del enfoque arquitectónico. No parece tener la menor intención de aprender de la historia en otro sentido ni de reproducir un mundo histórico específico. Su relación con la historia es a través del uso de tipologías formales conocidas, generalmente haciendo un pulmón de manzana, tipo claustro usando y generando así la continuidad de fachada y techumbres hacia la ciudad, operando en la trama de ciudades existentes verdaderos enlaces de la red o inserciones cerradas dotadas de una especialidad autónoma propia.

El empleo de categorías clásicas en la formulación de espacios urbanos, la adaptación a patrones probados (calles, plazas, patios) y sus variaciones, la retirada hacia una dependencia "equilibrada" de las artes de la construcción, sólo pueden explicarse mediante la dialéctica ente la situación psíquica de protesta y la realidad arquitectónica que la ha inducido.

La elección de estos arquitectos representantes del contextualismo no fue aleatoria, sino que son dos posturas que engloban parte de mi pensamiento. De Paolo Portoghesi rescato la idea de trabajar con variables tan disímiles como el suelo, el contexto urbano, las formas geométricas, el lenguaje, la escala de las ciudades, la perspectiva que esa ciudad posee y poder conjugarlas en un diseño compacto, único que responde a un lugar individual y que no necesariamente lo entendemos como un edificio histórico, sino que se despega compositivamente de lo existente pero genera una identidad única, una conexión particular con ese lugar. Algo que también ostenta la arquitectura de Rob Krier, pero desde otro lugar, desde un lugar muchos más teórico, un lugar que intenta recuperar la memoria de los lugares, con identidades nuevas, con edificios nuevos, con espacios y concepciones clásicas, que unifican la lectura, y esto para mí resulta sumamente importante porque la visión de la ciudad de Lerma desde el casco urbano es absolutamente contextualista en su emplazamiento, mientras que la zona rural, las afueras presenta características mucho más regionalistas como se planteará.

• Regionalismo:

La arquitectura que revisa la naturaleza del clima urbano, explorando cómo puede el exterior contribuir al hábitat urbano y a un mejor y más racional uso de la energía, se la empezó a conocer en la década del 60 como regionalismo o posición regionalista. El primer paso para revalidar arquitecturas locales implicaba restablecer el clima urbano como una nueva forma cultural, un carácter regional que enlazara las formas constructivas con los lugares en los que se podía implantar. El Regionalismo con el tiempo llamado también "regionalismo crítico", como punto de partida es, fundamentalmente "una actitud frente al mundo", y no lo es para revalorizar posiciones nostálgicas, ni para volver la mirada a una tradición estereotipada, sino para establecer una mirada reflexiva sobre la complejidad de las realidades actuales, especialmente la que nos circunda. En esta mirada reflexiva y crítica, cobra valor lo "sutil", comienzan a contar los "sentimientos". Ya no es todo lo ostensible lo que manda, ya no será sólo lo evidente lo que conduzca los procesos. Pueden ser rescatadas del olvido las "historias nunca contadas", elementos tangenciales o marginales en la construcción cultural, que pueden aportar a la renovada identidad de un lugar concreto. Kenneth Frampton define como "Regionalismo Radical" a la posibilidad de desarrollar una cultura arquitectónica crítica en oposición a formas de dominación universal. Una teoría de arquitectura que, aunque acepta el impulso emancipatorio de la modernización, resiste el ser absorbida totalmente por la maximización de la producción y el consumo.



13. idem 2

Si miramos desde esta posición algunas ciudades latinoamericanas se nos van desdibujando. Viajando a cualquier gran ciudad latinoamericana vamos a observar las mismas cosas, los mismos paisajes urbanos, muchas veces idénticos y sin identidad propia. ¿Por qué ha sucedido esto? La ciudad ha sufrido un cambio radical. Su espacio urbano se ha dividido por clases sociales, a menudo copiando modelos de libros y revistas internacionales. "Frente a ello, el regionalismo propone rescatar toda una generación de arquitectos americanos que entrevieron el riesgo de la globalidad y elaboraron alternativas de una arquitectura nacional y regional fundada en las culturas, las temáticas y los recursos vinculados con su medio geográfico y sus tradiciones, y de esta manera se inscribieron en el contexto medio-ambiental"¹⁴. Estudiaron las maneras de ser que las caracterizan y las hacen diferentes, conscientes de que somos quienes somos, en la medida en que logramos diferenciarnos de los demás, de que necesitamos ser distintos tanto como ser parecidos, en que identidad propia es función de la diferencia. Desde tipologías, tecnologías, o colores, o formas, soluciones al clima, o que se relacionan con la idiosincrasia, con el arraigo de los conceptos, que forman parte de la "memoria colectiva". Desde el concepto de "sitio" diferenciado del de "lugar", donde la arquitectura es siempre particular y situada, se puede transformar la modernidad globalizada en una identidad personalizada y pertinente. El regionalismo toma distancia de la modernización como un fin en sí mismo, sin dejar de valorar aspectos progresistas, como poner mayor énfasis en el emplazamiento que en la obra arquitectónica como un hecho aislado. Valora factores de condicionamiento impuesto por el lugar, no como límites de fin, sino como comienzo de un espacio a crear, delimitados por estos: (luz-topografía-materiales-clima).

Tomará elementos vernáculos y los reinterpretará como elementos disyuntivos dentro de la totalidad. En definitiva la creación de una cultura universal basada en lo regional.

Por ello Kenneth Frampton dice: "El regionalismo crítico tiene que ser la manifestación de una región que está específicamente en armonía con el pensamiento emergente de la época"¹⁵.

Pero a pesar de la respuesta que en muchos lugares tuvo la idea de regionalismo, se empezó a percibir una sensibilidad del espacio y nuevas teorizaciones, en cuanto, no ya a la reinterpretación, sino, que se pone en juego la idea de espacio mismo, en cuanto a la relación con el lugar.

Uno de los temas que pareciera favorecer una aproximación más directa al concepto de una arquitectura regional es la utilización de materiales y tecnologías que poseen una tradición en la región. La cuestión no es, por cierto, nada simple. Estas tradiciones pueden resultar inadecuadas para las necesidades de la vida actual, ya sea por su costo, por las dificultades en conseguir mano de obra adecuada, que en muchos casos se ha extinguido, por el contraste negativo que ellas pueden representar en el ámbito urbano, etc. El peligro de caer en un pintoresco folklorismo acecha a quienes emprenden este camino tanto como a quienes buscan una continuidad en lenguajes tradicionales. Es por eso, que los arquitectos que han logrado propuestas valiosas dentro de esta línea han intentado en todos los casos partir de una herencia tecnológica y desarrollarlas para servir a nuevas situaciones, a nuevos requerimientos, a nuevos lenguajes, aprovechando la sabiduría de los artesanos locales pero sin permitir que sus tradiciones congelen el proceso de desarrollo de la arquitectura.

Por otro lado es claro también que la tecnología puede constituir el soporte pero no la finalidad última de la arquitectura.

Una muestra de lo que digo es la arquitectura que plantea Edward Rojas Vega, quien viene enfrentando estas pautas de relación centro-periferia, o la incidencia de las ideas generadas en Europa y en EEUU, junto a la necesidad de elaborar propuestas teórico-prácticas apropiadas al "ahora de aquí" de las distintas regiones.

"es a través de nuestra arquitectura hemos intentado revertir el proceso de comunicación del centro a la periferia, y hacer que nuestra arquitectura sea nuestro propio centro, asumiendo el valor de la identidad cultural en la producción arquitectónica actual, como alternativa posible para enfrentar el gran desafío de proponer soluciones apropiadas al imperativo de modernización de nuestras regiones"¹⁶.

La región en que desarrolla su acción es el archipiélago de Chiloe, situado en el extremo sur de Chile, es un mundo muy particular y acotado, ya que posee setenta y ocho islas cautivas en un mar interior entre cordillera, sus habitantes son producto de la fusión étnica de los colonizadores hispanos con los pueblos aborígenes y su notable cultura es la resultante histórica de un prolongado aislamiento geográfico, un ambiente donde la tierra se hace mar y el mar se hace tierra cuatro veces al día, un lugar donde el ciclo de la naturaleza se hace dramáticamente presente, y por otra parte de su capacidad creativa para la apropiación del medio natural a través del uso de la madera, hasta el punto de que esta cultura ha sido definida como "la cultura del bordemar y de la madera".

14. M. Waisman, 10 arquitectos latinoamericanos, Ed: consejería de obras públicas y transportes, Malaga, 1989.

15. idem

16. idem

No es el dominio de la cultura sobre la naturaleza, sino un equilibrio que le permite al chilote evolucionar con una forma propia. Los oficios se transmiten de padre a hijo, y así se fabrican desde las embarcaciones hasta las casas, amén de toda clase de instrumentos y hasta juguetes.

Por todo lo antedicho, por esta manera de vivir, es que Edward Rojas centra sus esfuerzos en elaborar conceptos que conducen a una nueva arquitectura capaz de revitalizar la cultura arcaica y proyectarla al presente, con la convicción de que el archipiélago tiene calidad suficiente como para generar algo más que un reflejo de las culturas ajenas, investigando los valores culturales locales para encontrar bases en su trabajo, de allí que se intentaron algunas variaciones a la planta tradicional, con los espacios de doble altura que permiten aprovechar mejor el calor de la cocina, la utilización del entretecho, la cocina-comedor, etc. Tratando siempre de mantener ciertas pautas que hacían accesible el proyecto a las bonificaciones oficiales.

Con este concepto el grupo comienza a trabajar sobre tipologías del lugar utilizándolas para la construcción de la Municipalidad, de nuevos templos como en la restauración de los existentes, la casa del notario, del médico, hoteles, etc.

La casa del notario

El señor Arcadio Perez, notario de la ciudad de Castro, quería que su vivienda respondiera a valores locales, y de ahí que encargara el proyecto a los arquitectos Rojas y Vivaldi. En ella se utilizaron tanto técnicas tradicionales como modernas: por ejemplo, las ventanas de trazado curvo se realizaron con la misma técnica- doblada con vapor- que la que se emplea para las embarcaciones, y por otra parte fue esta la primera vivienda de la zona en incorporar la calefacción central, lo que permitió un amplio desarrollo interior. En la construcción se utilizaron maderas de distintos tipos y colores, según la función que debían cumplir, pues cada una de ellas tiene cualidades específicas que las hacen aptas para una u otra función. Las tablas se unieron con clavos de cobre, que poseen mejor comportamiento en el tiempo. Las ventanas, a diferencia de las usadas en el Modernismo provinciano, de grande paños cuadrados, tienen pequeñas dimensiones adecuadamente subdivididas.

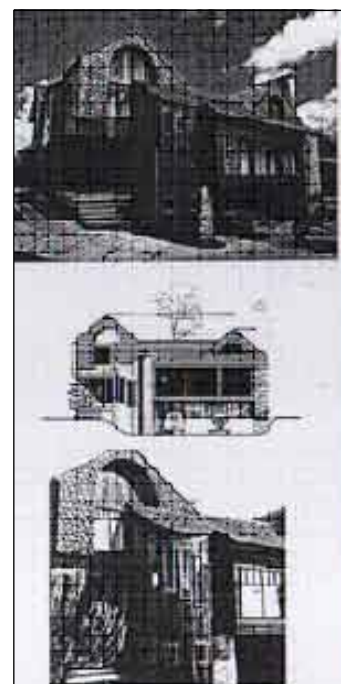
Un jardín central y un espacio de doble altura introducen elementos espaciales de carácter moderno, aún cuando se conservan varios rasgos de la casa tradicional.

En cuanto al revestimiento de tejas, su uso por parte del arquitecto ha sufrido una evolución: en un principio utilizó el corte recto, luego comenzó a copiar los distintos cortes tradicionales, y por fin decidió diseñar cortes de acuerdo con las características de cada obra.

En un medio tan fuerte y al mismo tiempo tan restringido, el peligro del folclorismo es evidente, y es importante que el arquitecto lo tenga presente, pues en ocasiones los elementos lingüísticos de su propia arquitectura no dejan de recordar demasiado directamente a formas tradicionales. En cuanto a la posibilidad de transferir la arquitectura culta a la popular, el problema es realmente complejo, pues afecta a una sociedad en rápida transformación. Evidentemente, el impacto de la política central puede producir cambios impredecibles en los modos de vida de esa sociedad hasta ahora aislada y casi estática.

Mi opinión es que la arquitectura tendría que acompañar esos cambios sin perder la relación con aspectos básicos de la cultura tradicional que se intenta mantener como base de la identidad regional. Sin duda Edward Rojas ha ido avanzando paso a paso, descubriendo una cultura e intentando no solo respetarla sino revitalizarla. A partir de la convicción de cómo él dice "las realizaciones del hombre como especie no pueden circunscribirse a un solo modelo societario", intenta reforzar una identidad cultural en peligro de ser arrollada por el modelo del mundo industrializado. Algo que podría suceder en la ciudad de Lerma, si esto no es estudiado cuidadosamente y de allí la elección de este arquitecto tan particular.

Otra personalidad con las mismas ideas es Severiano Porto.



Un arquitecto que se une al regionalismo a partir de una experiencia muy fuerte que le sucede en Manaus en 1965, donde llega para hacer una pequeña casa, llevando consigo planes de detalles constructivos para ser ejecutados con madera, tales como normalmente se hacían en Río de Janeiro, donde había estudiado y trabajado hasta entonces. Pero al llegar a Manaus encontró grandes dificultades para que estos detalles fueran ejecutados por los obreros locales, pues estos habían desarrollado su propia técnica, una técnica que abarcaba desde la operación de derribar árboles y prepararlos para su utilización, hasta la de construir casas o grandes barcos, todo ello con las herramientas más simples y sin intervención de planos o dibujo alguno.



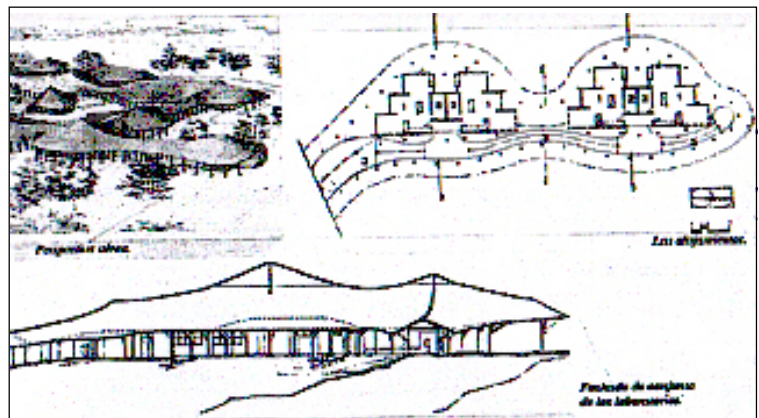
Frente a esta situación, el arquitecto rediseñó sus detalles y en lo sucesivo, al proyectar, tuvo en cuenta el material y la mano de obra de la región, la tradición constructiva y las posibilidades de obtención de los materiales. Pues cree en la gran importancia de la vocación, de la mejor manera de trabajar del obrero local, y en el caso de Manaus, descubrió que se trataba de una mano de obra de gran habilidad, que ponía a su disposición excelentes recursos.



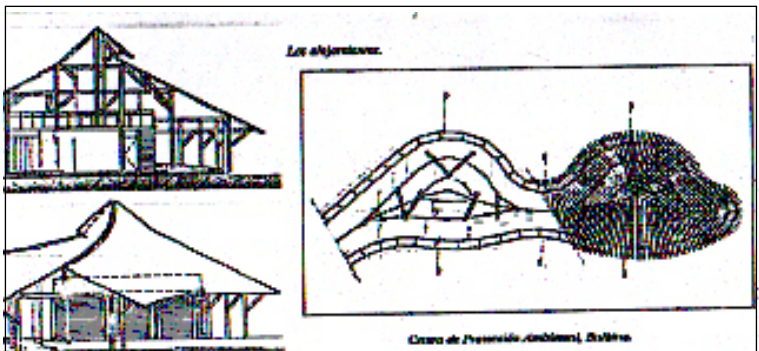
El insistente uso del material y las técnicas locales responde a la convicción del arquitecto de que frente al inmenso repertorio tecnológico de nuestro siglo, frente al impresionante desarrollo industrial, debemos colocarnos en una postura de elección crítica, uno debe pensar cuándo, cómo y dónde debe usar o no determinada solución técnica. Por lo cual, junto al sabio y rico uso de la madera, encontramos en su obra el hormigón, los materiales metálicos, el ladrillo, cuando así lo aconsejan las circunstancias o el carácter de la obra.



El centro de Protección Ambiental de Balbina, es un buen ejemplo de la actitud del arquitecto. Las funciones de este centro son las de estudiar y acompañar los desequilibrios que pueden producirse por la construcción de una gran represa hidroeléctrica próxima a Manaus, la primera de grandes proporciones por ser construida en el Amazonas. Una gran área quedaría inundada y con ella los bosques, lo que sin duda causaría modificaciones en el clima, la temperatura, vientos, etc. El centro deberá sugerir acciones para minimizar los efectos negativos de estas transformaciones, lo que es importante no sólo para este caso particular, sino para otras posibles intervenciones del mismo carácter en la región.



La intención del proyecto arquitectónico fue la de usar al máximo la madera, en todas sus formas de aplicación, maderas recién extraídas de las áreas por ser inundadas, vigas y columnas simplemente labradas, y como elementos de cubierta, tejuela de madera de forma simple, asimismo tomadas del mismo lugar.



El terreno situado en la entrada de la ciudad construida para atender las ne-

cesidades de la obra, tiene un declive suave y constante. Y ese estado natural fue mantenido implantando las diversas unidades en áreas de niveles diferentes, ligadas entre sí por pasarelas y pasajes cubiertos. Todas las unidades fueron distribuidas en torno de un espacio central, de uso múltiple y un espejo de agua dividido en varios niveles, se tuvo en cuenta para la disposición el sentido de los vientos de la región.

El partido adoptado estuvo ligado al sistema constructivo, con lo que la libertad de creación fue total. Se abandonó la rigidez de los sistemas constructivos y la gran cubierta pasó a ser continua en toda su extensión, aunque discontinua en sus formas, alturas y anchos. Los espacios útiles, laboratorios, museos, sala de estar, alojamientos, etc. situados bajo la gran cubierta irregular, son libres e independientes de la misma, protegidos por sus grandes aleros.

En ciertas partes de los cielorrasos de madera que cubren esos ambientes se colocaron claraboyas para que pudiera gozarse de la amplitud y belleza de la cubierta y en otros casos el cielorraso simplemente se suprimió, permitiendo una integración total del espacio.

Como se ha visto, la atención a las tradiciones técnicas y a los materiales de cada lugar, el cuidado por las condiciones del clima, vientos, lluvias, sol, luz, calor, el respeto por la naturaleza del sitio, son las claves de la arquitectura. Sin embargo esta explicación tan aparentemente simple no alcanza para develar los valores y el significado de esta arquitectura. Para alcanzar una mejor comprensión habría que explorar varios temas. En primer término la inusual capacidad del arquitecto para expresarse en un lenguaje inequívocamente moderno empleando técnicas y obreros locales. Nada más lejos del folclorismo o del historicismo que la obra de este arquitecto.

Pareciera que en sus manos los problemas y los estrictos condicionamientos que le imponen las rigurosas características del medio se convierten en otras tantas ocasiones para desplegar una riqueza imaginativa que se ejerce tanto en la resolución de los detalles- a la que tanta importancia asigna, lo que conduce a la conformación de un lenguaje propio, como en el libre manejo del espacio, en el que se saca provecho de la necesidad de apertura para crear las más variadas situaciones.

Nunca se ata a soluciones convencionales, sino que estudia y resuelve cada problema según sus circunstancias específicas en lo referente tanto a tecnología como partido o lenguaje, dando un curso de originalidad sin estridencias, sólidamente enraizada en la cultura de un país y de una región, a la que no se limita a respetar ciegamente sino que contribuye activamente a conformar su moderna identidad.

La ciudad de Lerma

Lerma está situada en la mitad sur de la Provincia de Burgos, a orillas del río Arlanza.

Es una villa de fundación prerromana, tierra de paso, vivió diferentes culturas: romanos, suecos, visigodos y árabes. El lugar elegido para emplazar la ciudad no pudo ser más adecuado, ya que se asienta sobre una encrucijada de caminos y con unas inmejorables condiciones físicas y topográficas.

Muy pronto el pequeño caserío se amuralla, disponiendo de cuatro puertas de entrada, de las que se conserva el llamado "Arco de la Cárcel", puerta principal de la antigua muralla medieval. En el siglo XI empieza a vivir los tiempos de los señoríos, pasando a formar parte de los reinos leonés y aragonés. Con el tiempo la villa pasó a formar parte de las propiedades del Rey hasta 1414. En 1574 Don Francisco Gómez de Sandoval y Rojas recibió el mayorazgo de la Casa, durante este período Lerma se vió engrandecida y favorecida. Bajo su patrocinio, entre 1600 y 1617, se erigió uno de los conjuntos histórico-artísticos mejor conservados de España.

Lerma se convirtió en Corte de Recreo, adonde acudían personajes relevantes y artistas que celebraban fiestas y banquetes en honor de los reyes de España.

El ducado de Lerma comprendía 40 villas y lugares de señorío y seis de behetría, que con sus impuestos engrosaron las arcas ducales. Parte de ellos los invirtió Don Francisco en la construcción de edificios en su villa, como el Palacio Ducal, la Plaza Mayor de Armas con sus edificaciones, seis monasterios y una iglesia. En la parte más alta de la villa está situado el Palacio Ducal, construido aprovechando el emplazamiento del viejo castillo medieval. Se realizó según las trazas de Francisco de Mora en sucesivas fases entre los años 1601 y 1617. Este edificio cuenta con un patio central rodeado de galerías con columnas que alternaban dos cuerpos: el primero, de veinte columnas de orden toscano con arcos de medio punto, y el segundo, de veinte columnas de orden jónico.





La fachada principal está fabricada con sillares, su portada se acompaña de pedestal, columna y capitel a cada lado, en que se basa un frontispicio semicircular, con labores de arquitrabe. Toda la fachada queda rematada por una fuerte cornisa de piedra y por encima se elevan las cubiertas de pizarra, con sus buhardillas. Sobre las cornisas y en las cuatro esquinas arrancan los cuatro torreones rematados por chapiteles también cubiertos de pizarra, con gran bola, veleta y cruz.

El Palacio fue utilizado como cuartel general durante la invasión napoleónica, perdiendo sus cuatro chapiteles (como se dice en el lugar a los capiteles).



Programa:

La realización de varios anteproyectos insertos en la ciudad de Lerma en la cátedra de Proyectos 8 del arquitecto José Ignacio Linazasoro en la Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura (de cinco meses de duración). El primero de ellos fue una

vivienda familiar, inserta en el tejido urbano de la ciudad de Lerma y un Pabellón para reuniones como anexo al Palacio Ducal; continuando con un club Deportivo en la zona baja de la ciudad. Para la realización de los mismos debería seguir las pautas de carácter bastante abierto del programa de necesidades que detallo a continuación.

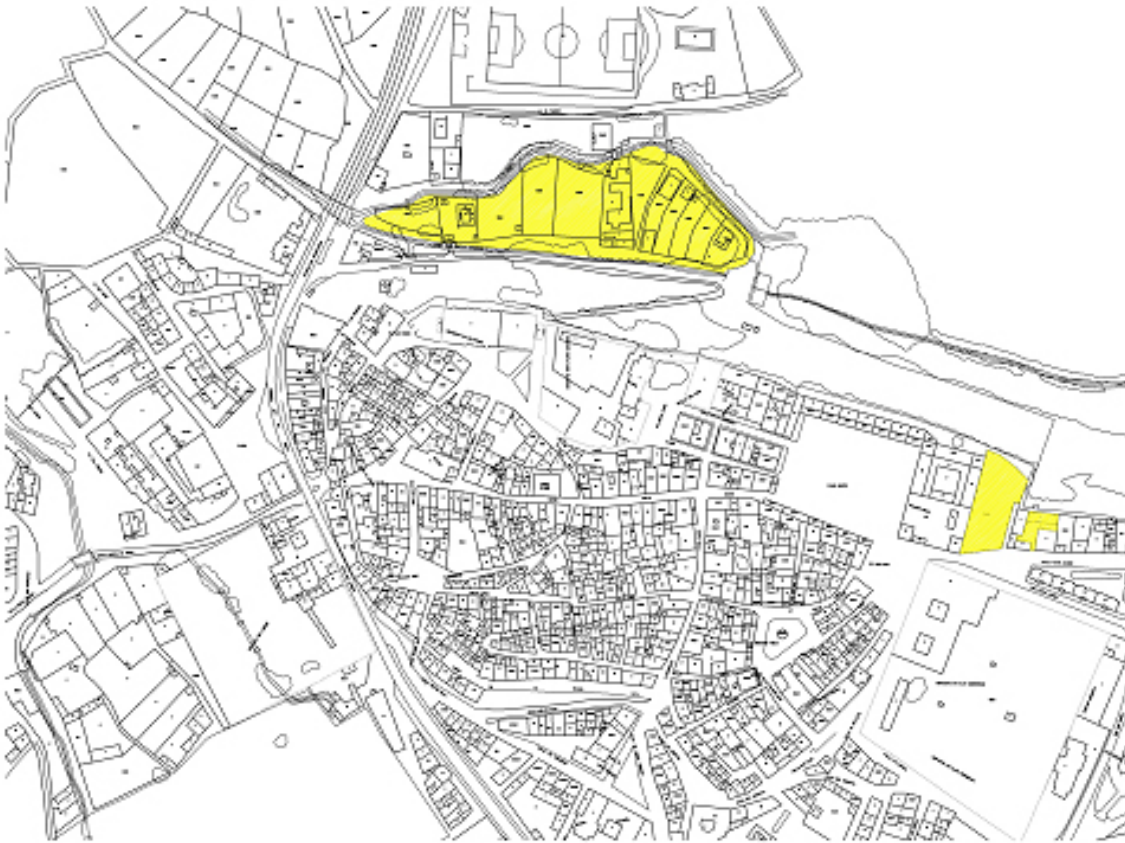
Vivienda unifamiliar:

- Vivienda en un solar de borde de la ciudad antigua. Urbanísticamente, el único condicionante será el de no sobrepasar las dos plantas, y que se tratara de proponer una vivienda desahogada, entendida como solaz vacacional de una pareja madrileña. Hemos de imaginar personas cultas, que gustan de la lectura y del arte en general, de posición económica cómoda, pero sin excepcionalidades; aún jóvenes, pero ya con hijos independizados y amigos a los que poder invitar en cualquier momento a su casa, incluso para estancias relativamente largas.

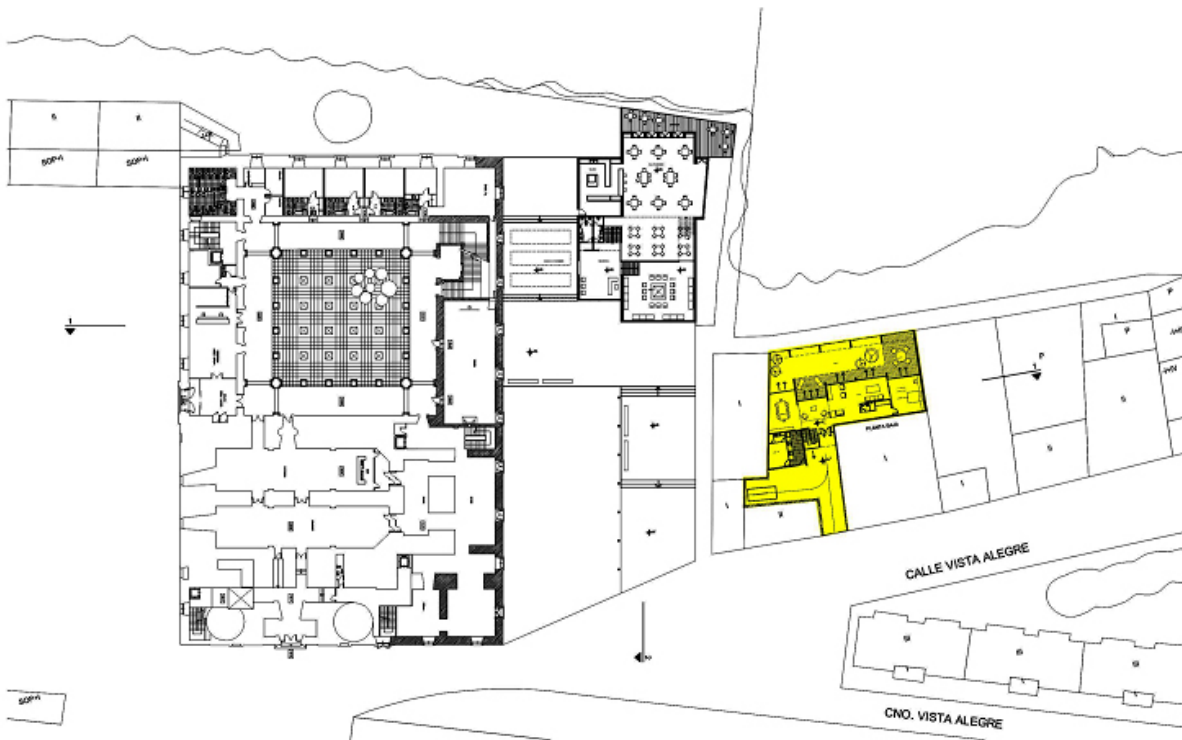
La casa es un lugar de largos períodos veraniegos, pero también de escapadas de liberación respecto de la presión urbana.

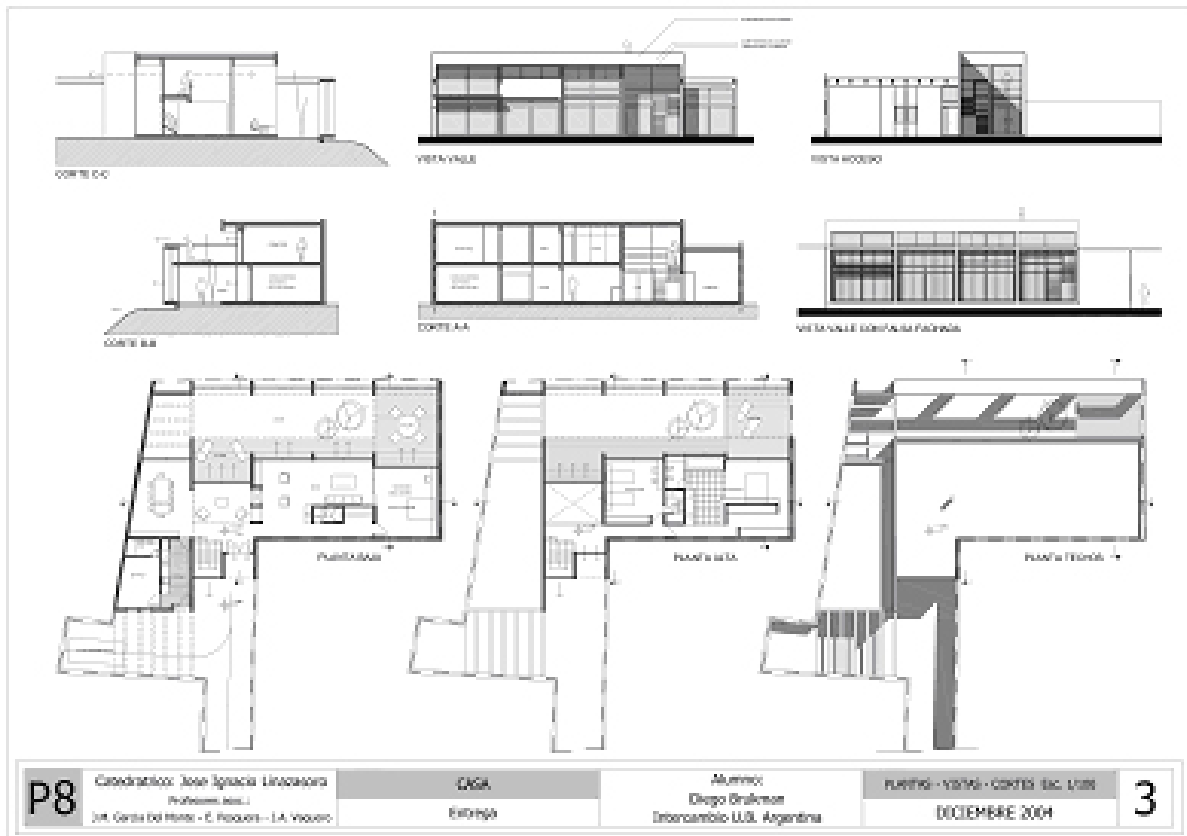
El escenario de la vida privada está oculto detrás de los muros, a salvo de la indiscreta calle, la sociabilidad prefiere canalizarse a través de la capacidad selectiva de los medios de comunicación remota.

Si bien la calle en las ciudades antiguas era una referencia del espacio, con el tiempo se transforman en lugares de circulación y no de sociabilización, mero canal de llegada y partida,



A partir de esa situación es que la fachada retrocede para esconderse detrás de un muro a veces sensible al contexto, a veces insensible al valor espacial y comunal de la calle, pero respetando la línea de construcción con el acceso.





Sin embargo en ciudades tan antiguas como Lerma, los gestos urbanos son una concesión a la importancia de la calle antigua, como ámbito representativo de una época, de un barrio, de esa convivencia, y en definitiva a un sentido de comunidad, de identidad común. Allí, donde los vecinos se sienten identificados con el lugar, con el tipo de recorte de calle, con una personalidad que no descansa tanto en la casa de cada uno, como en el conjunto del perfil urbano. Edificaciones bajas, sobre línea municipal, decoloratura y texturas representativas de los materiales del lugar y sus técnicas murarias (ladrillos rojizos y piedras amarronadas).

Las concesiones al valor de lo colectivo, al valor plástico de la arquitectura hicieron surgir en mí, la decisión de hacer un planteamiento introspectivo de la vivienda, rescatando y asegurando la continuidad de la calle con la generación de una fachada que no interfiriera con el pasado, una casa intramuros, al estilo mudejar, sensible a la mirada ajena, adquiriendo un sentido de identidad velada, por ello con el fin de respetar este carácter del pueblo, una gran pared genera, expresa y limita un eje de transparencia y dirección pueblo-valle.

Este eje constituye el medio ordenador del proyecto dirigiendo todas las visuales al valle, dividiendo el área servicio-comedor para un lado y el estar-dormir para el otro.

El eje abraza un espacio integrador y distribuidor de la vivienda con doble altura y grandes visuales



al valle, pueblo, contraponiéndose a un espacio mas controlado de simple altura del resto del estar.

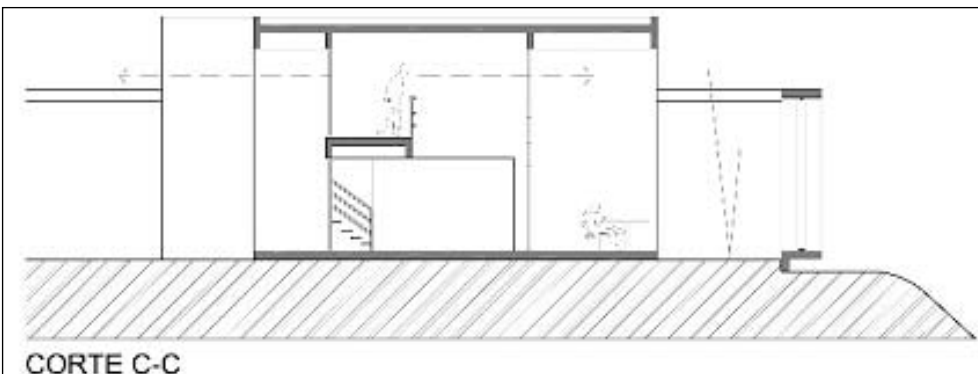
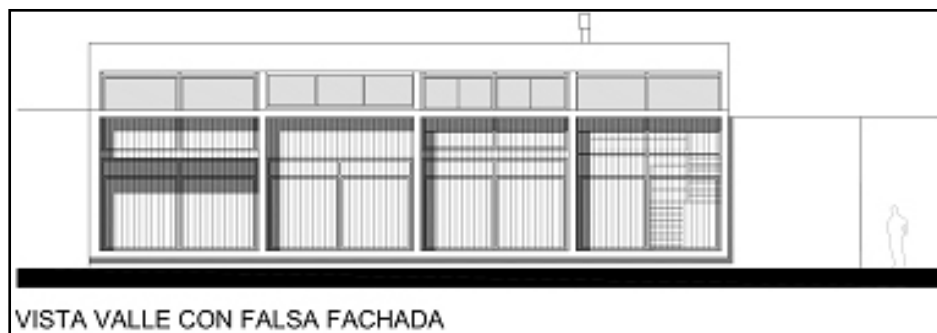
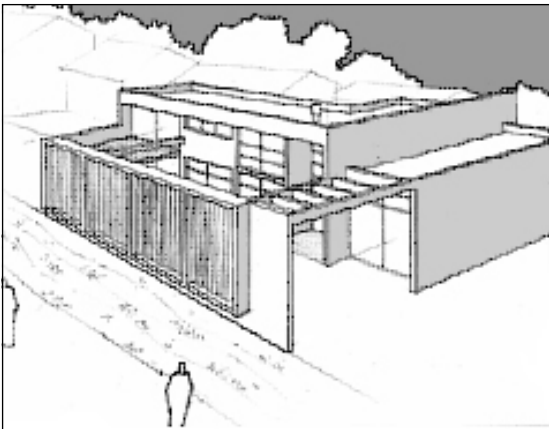
El eje en todo momento anuncia y refuerza las vistas al valle.

Funcionalmente la casa se resuelve en dos niveles colocando en la planta alta el dormitorio del matrimonio con una terraza que se abraza a la fachada virtual acompañando el valle, y el dormitorio para los hijos generando en esta planta el área íntima de la vivienda. En la planta baja resuelvo el área de estar y el dormitorio de huéspedes o sala de lectura-escritorio con la posibilidad de incorporarse este al estar.

A medida en que uno se mueve a lo largo de la circulación principal, aparecen patios a cada lado, los que proporcionan luz y ventilación a los ambiente, brindando también un importante aporte estético.

La ubicación tanto de los elementos arquitectónicos como de los componentes de la decoración y de la vegetación ha sido pensada con gran cuidado para lograr que los espacios exteriores estén en relación con los efectos sensibles que producen los interiores.

Nada de lo dicho puede observarse desde la calle, porque el diseño explicita la idea de la arquitectura mudéjar, como medio para controlar y tratar los espacios, interiores y exteriores, provocando sensaciones intencionadas, mediante el uso de los clarososcuros,





intentando recrear ese hábitat mudéjar volcado hacia adentro, llenos de naturaleza que inspira un sentido de reposo y calma, aunque para materializarlo no necesariamente recurro a la utilización del elemento arquitectónico mudéjar, sino mas bien a los brise soleil del movimiento moderno, a una lectura mas racional del volúmen, pero que por ello no deja de lado el ámbito contextual.

La materialidad se plantea con hormigón visto pintado y carpinterías de aluminio.

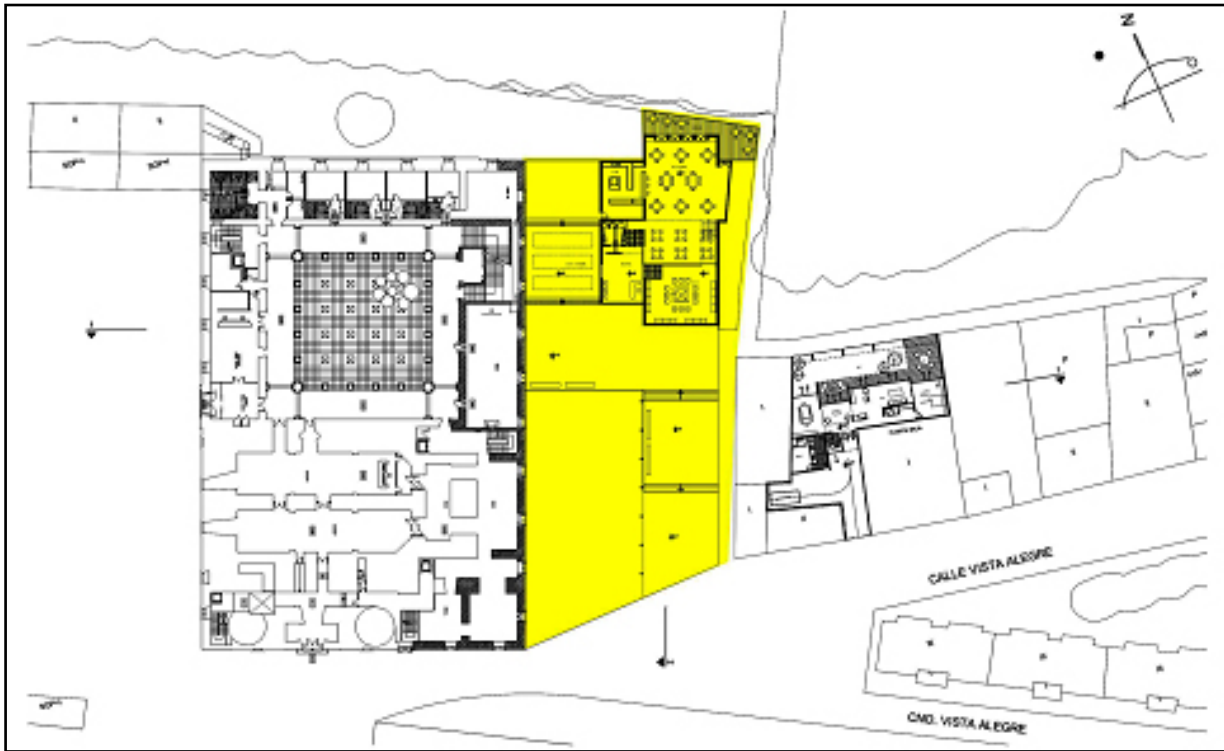
- VIVIENDA de carácter contextual, su implantación está adaptada totalmente al lote y a las fachadas próximas, recuperando el carácter de privacidad mudéjar y relacionándose con sus dos entornos, el urbano y el del valle.
- TEXTURA Y LENGUAJE: respetando el muro antiguo del acceso se plantea un lenguaje abstracto que realce lo existente. Se concreta un lenguaje contemporáneo en hormigón como testigo de nuestra época. Una textura de hormigón liso buscando un bajo perfil para resaltar el muro antiguo existente.
- FUNCIONALIDAD: la multiplicidad de usos en un mismo ambiente es tomado de la vivienda tradicional del lugar, resolviéndolo con un espacio altamente flexible.

Pabellón para reuniones

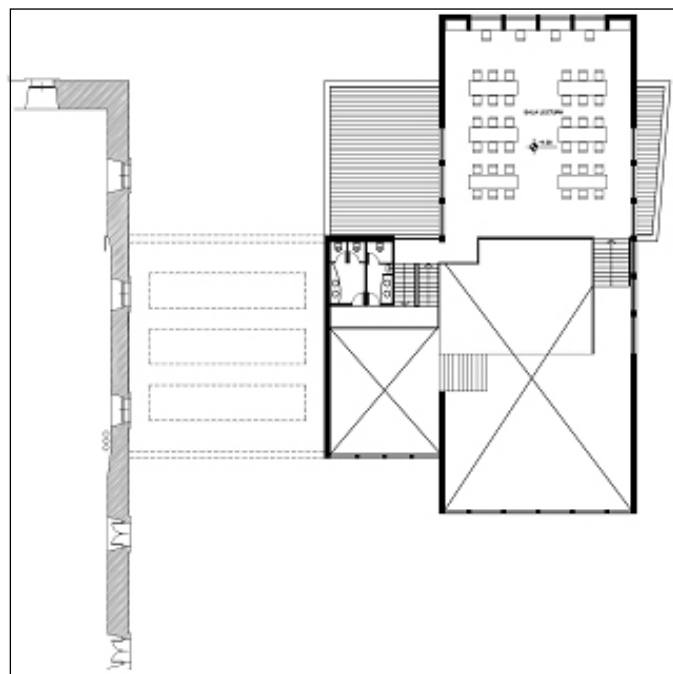
- Pabellón para reuniones y comidas en los jardines del parador de Turismo de Lerma: se trata de resolver con el programa que se pide los desajustes que se observen en la plataforma del jardín contiguo al palacio sacando partido a la posición dominante sobre el valle. Se dotará al Palacio de un equipamiento del que carece, consistente en un pabellón con capacidad variable de 20 a 150 personas, y que tenga sentido tanto en verano como en invierno como lugar de celebraciones puntuales, pero también como posible salón de recreo o club social abierto al público en general.

Zona de estancia y comedor: 300 m²

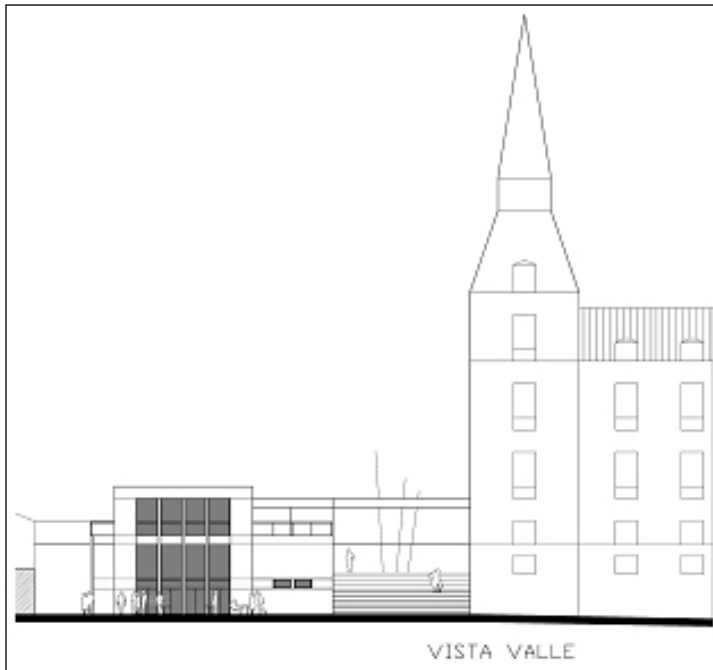
Cocina: 120m²



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA



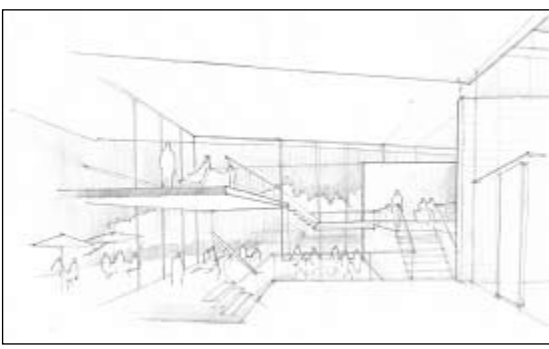
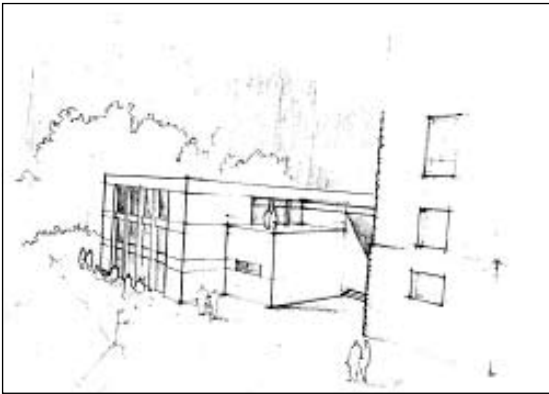
La idea de donde surge el pabellón se basa en la relación entre edificio y persona, entre edificio y contexto, concibiendo el edificio primero como pieza urbana y paisajística, como si la perspectiva urbana de la ciudad de Lerma se cerrara en ese punto focal, que ya de por sí es sumamente fuerte debido a la implantación próxima del gran hotel de corte Herreriano. Por esto se pensó la implantación del edificio como remate del paseo perimetral para su conexión con la ciudad. La conexión se produce mediante un recorrido exterior con plataformas, que accionan de miradores a los diferentes sectores de Lerma, y a su vez sirven como espacios que acompañan el desnivel del terreno. Este edificio está situado entre el tejido urbano histórico de Lerma y el paisaje rural, formando un límite construido inserto en Lerma y en el valle.

Esta situación es muy europea, no se da en EEUU o en Argentina. Buenos Aires, por ejemplo, no tiene estos límites entre ciudad y campo, es como que la ciudad se extiende infinitamente.

En mi proyecto, el lugar en donde se ubica la obra empieza a marcar la diferencia, de la misma manera que el proyecto preexistente, el hotel, marcara mi trabajo, por la necesidad de transformar la zona y por la relación de respeto que establezco con él.

De allí que tomo ciertas decisiones que marcan la generación del proyecto, como

- a) el fuelle verde de separación entre el hotel y el anexo.
- b) un atrio de acceso que se integra al espacio urbano (pueblo)



c) una expansión exterior viviendo el valle como continuación de espacio interior.

El vínculo entre el palacio-hotel y el anexo se realiza desde el patio central del hotel, a través de un espacio semi-cubierto que atraviesa el fuelle verde.

Funcionalmente se presentan tres áreas claras:

- 1) salón comedor o reuniones (casamiento) en doble altura con vivencia directa a la expansión exterior en el valle.
- 2) salón de lectura y estar con hogar central balconando al salón comedor y viviendo por la doble altura el paisaje de la región.

Estos espacios están conectados por una escalera central que también desde ella se vivencia el exterior.

- 3) el área de servicio (cocina, despensa) se integra al comedor a través de una barra.

Estas tres zonas además buscan una resolución de luz natural, lo que llevó a planificar cuidadosamente la piel exterior que dirige sus visuales al campo y que además incorporan la vegetación al edificio, buscando establecer una relación compleja con lo existente, pero estableciendo a su vez una ideología más que un estilo de arquitectura. Una arquitectura que defino como contenida y obsesionada por surgir de la realidad objetiva del proyecto específico, pero conciliando con el contexto

que me proponía Lerma, una ciudad que respira en sus calles, en sus veredas y en sus perspectivas tan acotadas, el medievalismo y la historia.

Dentro de esos parámetros de ajuste a la realidad que limitan las características y demandas de la



obra a diseñar, se busca lograr una estructura eficiente y flexible, pensando a su vez cuidadosamente en la materialidad, en este caso la misma expresada por el hotel para unificarlos visualmente y darle mayor carácter contextual.

Las decisiones fundamentales para generar esta idea proyectual nacen nuevamente del lugar, su espacio y su luz, cumpliendo plenamente con la alta flexibilidad del programa y resuelto con la materialidad del contexto.

- **PABELLÓN:** de carácter contextual, su implantación esta adaptada a la proximidad del Palacio Ducal, recuperando el carácter de histórico del edificio mayor, pero fortaleciendo el lenguaje neutral y moderno del nuevo pabellón.
- **TEXTURA:** al estar planteado como anexo del palacio Ducal, su materialidad y su estructura se adaptan a lo existente, revalorizando el carácter de unidad.
- **FUNCIONALIDAD:** responde al pedido de gran flexibilidad organizándose con una estructura puntual independiente de hormigón armado. Se completa con cerramientos de vidrio para su conexión con el entorno.



Club Deportivo:

En la zona baja de la ciudad, junto al río se proyectará con criterio paisajístico una serie de actividades deportivas con sus apoyos en escala baja vinculados por una estructura circulatoria, que acentúa la naturaleza del terreno.

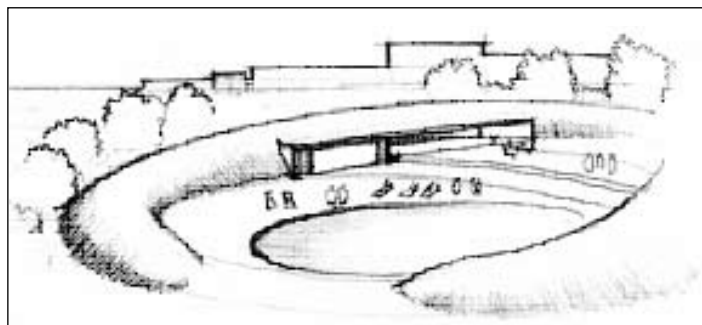


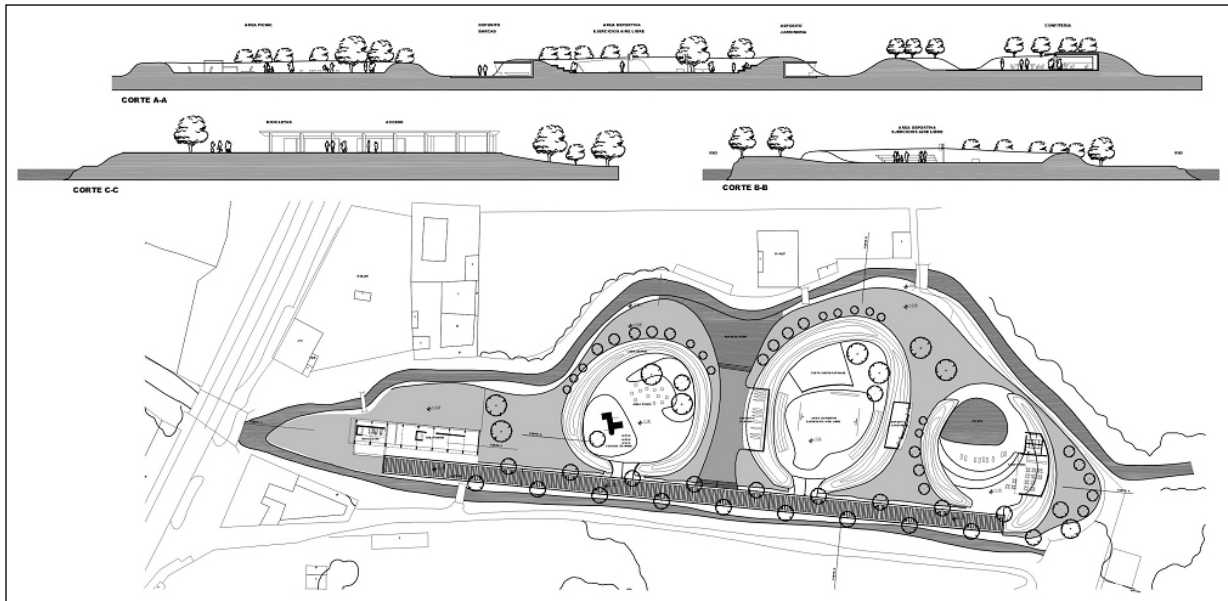
El recreo será de acceso controlado y no se admitirá la entrada de vehículos

Necesidades:

- represa en el río para crear un pequeño recinto de remo
- piscina para adultos y otra para niños
- circuito de ejercicios al aire libre
- circuito de bicicleta y paseo
- control de acceso
- oficina de administración
- cafetería con terraza exterior
- puesto de asistencia sanitaria
- puesto de alquiler de equipamiento
- almacén de barcas
- almacén de jardinería
- vestuarios.

Por un lado, siguiendo la postura de que un parque es la dimensión de lo vegetal con toda su complejidad la que debe prevalecer, decido para la realización del club deportivo plantear un jardín en movimiento, un juego sobre la naturaleza, apoyándome en una composición secuencial de espacios verdes en distintos niveles, generando un recorrido con insinuaciones (sorpresa) donde cada espacio tiene características y uso diferentes, articulados por un recorrido donde voy pasando por amplios espacios con características y actividades propias, que remata en un polo de atracción importante que en este caso será la piscina y la confitería.





La idea general es la articulación de funciones mediante un recorrido, desde donde Van apareciendo, las diferentes áreas de juegos para niños, como el área de picnic o deportiva, prevaleciendo el criterio que vincula idea esencial, función y materialidad.

Lugares para estar e islas de calmas se convierten en los espacios propicios para la meditación, el encuentro entre el hombre y la naturaleza, agilizando la curiosidad y estimulando al visitante a conocer las diferentes opciones.

- **CLUB DEPORTIVO:** de carácter regional, su implantación es absolutamente orgánica, se operó dentro del suelo construido desde el terreno, mimetizado con el entorno.
- **TEXTURA:** al estar planteado como orgánica, su textura esta determinada por el césped que actúa de piel externa, de este paisaje.
- **FUNCIONALIDAD:** sus servicios se hallan insertos en los montículos verdes y se conectan con recorridos que van cociendo con las diferentes actividades.

Conclusiones

Todo quehacer cultural parece oscilar, hoy en día, entre posiciones opuestas que pueden sintetizarse en la polaridad "GLOBALIZACIÓN VERSUS REGION", confrontación que también pudiera expresarse en la antinomia "LO VIRTUAL VERSUS LO REAL". Vivimos en un mundo globalizado, un mundo que no ignora lo que sucede a nivel político, económico y cultural en cualquier parte del mundo, y eso es muy bueno, ya que se trata de homogeneizar la información, de entender lo que sucede en el mundo y de tratar de mejorarlo. Sin embargo esta globalización tiende a llevar todo al terreno de lo virtual en cuanto a información y en arquitectura a lo que Ibelings define como "supermodernismo", esa tendencia de grandes contenedores globalizadores, que unifican criterios y estilos, pero que en lugares como la ciudad de Lerma, conspiran con la historia, no la valorizan, la olvida, la arrinconan. El fenómeno de la globalización ignora la tradición cultural por uniformizar una visión de futuro tecnológico. La información que nos llega por los medios de comunicación y que nos acerca al mundo lejano, toma la categoría de "VIRTUAL", mientras que el mundo "REAL" es el mundo cercano, el lugar, el ambiente en el que vivimos al que hace referencia Clifford Geertz cuando afirma que: "Lo que el hombre es está entretejido con el lugar de donde es y con lo que él cree que es ese lugar, de una manera inseparable"¹⁷

Por ello pienso que aunque sigamos avanzando en el análisis, casi todo nos demuestra que actualmente se vive al día, sin arraigo hacia el sitio, sin tiempo para existir, en una palabra, se vive una realidad surgida de la problemática situación actual del hombre en el medio urbano.

Se habla de degradación urbana como un aspecto del empobrecimiento cultural que afecta a la ciudad contemporánea y que en nuestro país adquiere características alarmantes, con la consiguiente secuela de alienación y pérdida de identidad. Por ello el escritor Ricardo Jesse Alexander en una nota rescata la siguiente frase de Dante Alighieri "que la confusión es el principio de la ruina de las ciudades" y entendiendo nosotros que la ciudad constituye un gran sistema de comunicación que se realiza a través de sus formas, sus lenguajes directos e indirectos, sus valores simbólicos y significativos y las connotaciones asociativas que registra su memoria en la medida en que la degradación física atenta contra la integridad de esas formas y lenguajes, queda resentida la estructura cultural de la sociedad que la produce.¹⁸

El sistema de vida de la urbe argentina parece seguir el cambio continuo como elemento permanente, siendo esta situación la que introduce el factor de confusión, ya que lo tradicional en nuestra sociedad es negar la tradición, demoliendo sin temor a nada. "Por querer un constante presente, se destruye el pasado hipotecando el futuro."¹⁹

Mi paso por Lerma, afirmó mis conceptos sobre contextualismo y regionalismo.

A través de la generación de soluciones de estas tres problemáticas, diferenciadas en su uso, pero insertas en una misma ciudad, se responde con anteproyectos que dialogan con el contexto, surgen del lugar y de su historia. Planteando una arquitectura contemporánea testigo de su tiempo, una arquitectura regional fundada en las culturas, las temáticas y los recursos vinculados con su medio geográfico (buscando su sustentabilidad) y sus tradiciones, de esta manera dialogan con su contexto socio-ambiental. Esta posición es mi desafío para el futuro.

17. Clifford Geertz, *Life among the antros*, volumen 48, febrero 2001

18. *Degradación urbana*, R. J. Alexander, *Summarios* 59, Bs. As.

19. *Degradación urbana*, R. J. Alexander. *summarios* 59, Buenos AIRES 19

Bibliografía

- Aldo Rossi, la arquitectura de la ciudad, Ed: G.G, 7. edición, Barcelona, 1982.
- Vittorio gregotti, modificación, Sumario 78, Ed: summa, Bs. As.,
- Cesar Naselli, preservación dinámica, Sumario 78, Ediciones Summa, Bs. As.
- La otra vertiente: la realidad urbana versus las teorías urbanísticas, M. E. Foglia, Summarios 53, Bs. As.
- P. Portoghesi- N. Schulz, Paolo Portoghesi: la geometría y la historia, Sumario 24, Ediciones Summa, Bs. As.
- Rob krier, sobre la arquitectura y el diseño arquitectónico, Ed G.Gili, Barcelona, 1983.
- M. Waisman, 10 arquitectos latinoamericanos, Ed: consejeria de obras publicas y transportes, Málaga, 1989.
- Degradación urbana, R. J. Alexander, Summarios 59, Bs. As.

PAGINAS WEB

<http://www.citlerma.com/>

www.ayuntamientoderma.com/

www.tododerma.com/

<http://platea.pntic.mec.es/~dmartina/risco/lerma0/monument.htm>

<http://www.parador.es/castellano/paradores/ficha.jsp?selparador=110>